

*Del infantil grupo se levanta leve,
Argentada y pura una vocecilla
Que comienza: "Entonces se fueron al baile
Y dejaron sola a Cenicientilla;*

*Se quedó la pobre triste en la cocina,
De llanto, de penas nublados los ojos,
Mirando los juegos extraños que hacían
En las sombras negras los carbones rojos.*

*Pero vino el hada que era su madrina.
Le trajo un vestido de encaje y crespones,
Le hizo un coche de oro de una calabaza.
Convirtió en caballos unos seis ratones.*

*Le dió un ramo enorme de magnolias húmedas,
Unos zapatitos de vidrio, brillantes,
Y de un solo golpe de la vara mágica
Las cenizas grises convirtió en diamantes..."*

*Con atento oído las niñas escuchan;
Las muñecas duermen en la blanca alfombra.
Medio abandonadas, y en el aposento
La luz disminuye, se aumenta la sombra...*

*Fantásticos cuentos de duendes y hadas
Llenos de paisajes y de sugerencias,
Que abríis a lo lejos amplias perspectivas
A las infantiles imaginaciones.*

*Fantásticos cuentos de duendes y hadas
Que pobláis los sueños confusos del niño,
El tiempo os sepulta por siempre en el alma,
Y el hombre os evoca con hondo cariño.*

ASERRIN

¡Aserrín!

¡Aserrín!

*Los maderos de San Juan,
piden queso, piden pan,*

los de Roque,

alfandoque,

los de Rique,

alfeñique,

triqui, triqui, triqui, tran.

*Y en las rodillas duras y firmes de la abuela,
con movimientos rítmicos se balancea el niño,*

*y ambos agitados y trémulos están:
la abuela se sonríe con maternal cariño,
mas cruza por su espíritu, como un temor extraño,
por lo que en el futuro, de angustia y desengaño,
los días ignorados del nieto guardarán.*

*Los maderos de San Juan,
piden queso, piden pan,
triqui, triqui, triqui, tran.*

*Esas arrugas hondas reflejan una historia
de sufrimientos largos y silenciosa angustia,
y sus cabellos, blancos como la nieve están.
De un gran dolor el sello marcó la frente mustia.
marcó los ojos turbios, espejos que empuñaron
los años y que, ha tiempo, las formas reflejaron
de cosas y de seres que nunca volverán.*

*Los de Roque, alfandoque,
triqui, triqui, triqui, tran.*

*Mañana, cuando duerma la anciana, yerta y muda,
lejos del mundo vivo, bajo la oscura tierra,
donde otros en la sombra desde hace tiempo están,
del nieto a la memoria, con grave son que encierra
todo el poema triste de la remota infancia,
cruzando por las sombras del tiempo y la distancia
de aquella voz querida las notas vibrarán.*

*Los de Rique, alfeñique,
triqui, triqui, triqui, tran.*

*Y en tanto en las rodillas cansadas de la abuela,
con movimientos rítmicos, se balancea el niño,
y ambos conmovidos y trémulos están;
mas cruza por su espíritu, como un temor extraño,
los días ignorados del nieto guardarán.*

¡Aserrín!

¡Aserrín!

*Los maderos de San Juan,
piden queso, piden pan,*

los de Roque,

alfandoque,

los de Rique,

alfeñique,

triqui, triqui, triqui, tran.

triqui, triqui, triqui, tran.

JOSE ASUNCION SILVA
(Colombiano, 1835-1896.)